

EVALUACION POR COMPETENCIAS

CIRO A. GARCÍA I.

Villardón¹ concibe la competencia como el uso eficaz, en diversas situaciones, de un saber hacer complejo, producto de la movilización, integración y adecuación de conocimientos, habilidades y actitudes. De allí que formar por competencias implica construir conocimientos, desarrollar habilidades y tener la capacidad para aplicar estos aprendizajes de manera efectiva en diversas situaciones.

En consecuencia, si de evaluar se trata, es pertinente evaluar conocimientos, habilidades y actitudes, pero las viejas concepciones de la evaluación, centrada en lo cognitivo, en el saber elaborado, utilizando técnicas e instrumentos que privilegiaban las pruebas orales y escritas, no dan cuenta de estos tres aprendizajes.

Así que propone una evaluación que recoja información fiable y válida para valorar estos tres ámbitos de aprendizaje, que demuestre a partir de la actividad del estudiante, la capacidad para utilizar conocimientos, habilidades y actitudes estratégicamente, para responder a una situación con el propósito de emitir un juicio valorativo que surge de comparar lo que hace y cómo lo hace en esa situación y lo que se esperaba que hiciera y cómo debería haberlo hecho.

Diferencia la autora, entonces, dos tipos de evaluaciones, una la evaluación de competencias y otra la evaluación para el desarrollo de las competencias, las cuales relaciona con la evaluación sumativa y la evaluación formativa respectivamente, en razón de sus propósitos de certificación y de favorecimiento de los logros de aprendizaje de competencias.

Para la evaluación de competencias considera que son elementos fundamentales el contexto, el estudiante, las situaciones auténticas y los indicadores. En relación con el contexto, la evaluación debe ser diseñada en condiciones semejantes a las condiciones en que sucederá el desempeño. El estudiante debe desarrollar la capacidad de actuar y producir resultados, utilizando el conocimiento adquirido en forma eficaz. Las situaciones deben estar conformadas por actividades complejas, que exijan discernimiento, para que se constituyan en verdaderos, complejos y poco estructurados desafíos que incluyan la evaluación misma. Los aprendizajes deben reflejarse en las producciones que obran como evidencias de los aprendizajes logrados, estas evidencias deben obedecer a criterios, fiables y válidos, que permitan evaluar todos los productos.

Esta forma de evaluación, que toma las tareas de aprendizaje como evidencias, permite integrar y darle coherencia al aprendizaje con la evaluación y permite evaluar el proceso y no solo los resultados.

1. La necesidad de establecer referentes para la evaluación de competencias

La evaluación de aprendizajes es un componente del proceso educativo, mediante el cual se recoge, analiza y organiza información significativa y relevante en relación con las posibilidades, necesidades y logros de aprendizaje de los estudiantes, que permite emitir juicios valorativos reflexionados, tomar decisiones pertinentes, oportunas y adecuadas, informar a los interesados para atender al mejoramiento del proceso educativo.

¹ Villardón Gallego, Lourdes. Evaluación del aprendizaje para promover el desarrollo de competencias. *Educatio siglo XXI*, 24 · 2006, pp. 57 – 76. Universidad de Deusto

En razón de que el aprendizaje es complejo, multidimensional y contextualizado, la evaluación unidimensional que relacionaba resultados con objetivos preestablecidos, debe ser superada para dar paso a nuevas formas de evaluación, que den cuenta de esa complejidad y multidimensionalidad del aprendizaje de una parte y por otra parte, si el fin de la educación es la formación de los individuos para que alcancen un desempeño responsable y comprometido con el desarrollo de sí mismo, de los demás y de su ámbito cultural, este desempeño debe ser producto del desarrollo de competencias que lo capaciten para desempeñarse como individuo y como ciudadano.

Concebir el aprendizaje bajo el enfoque de competencias implica evaluar conocimientos, habilidades y actitudes, evaluar la capacidad de movilizar estratégicamente esos recursos para dar respuesta a una situación, demostrar el saber hacer con esos mismos recursos y utilizar la evaluación como proceso de aprendizaje.

Entonces es necesario definir unos referentes que le den consistencia, fiabilidad y validez a esa evaluación:

- a. Previamente se debe haber definido un perfil de inicio o ingreso
- b. Definir un perfil de egreso que contiene, entre otros, las funciones a desempeñar que son un conjunto de actividades que agregan valor a un campo de actuación profesional, no son tareas puntuales, aisladas o parceladas, por el contrario son un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten desempeñarse en situaciones de complejidad creciente.
- c. Establecer la competencia o aprendizajes esperados que se deben desarrollar por cuenta de los estudiantes. Estos pueden ser generales, específicos y optativas.
- d. Determinar los criterios de desempeño (elementos de competencia) para demostrar la competencia del estudiante, deben hacer referencia a procesos y obedecer a un proceso lógico y secuenciado.
- e. Proveer un contexto que asemeje el contexto de actuación en que debe desempeñarse el estudiante, esto determina el rango de aplicación de la competencia que define las condiciones dentro de las cuales debe demostrarse.
- f. Determinar las evidencias necesarias para sustentar cualquier juicio valorativo. Definir estas evidencias no puede ser una decisión a la ligera,
 - Debe ser producto del análisis y comprensión de la tarea en sus dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal coherentes con el saber, saber hacer, saber ser y saber estar.
 - Deben prever distintos niveles de logros, a partir de determinar las condiciones, requisitos y características de un desempeño considerado como excelente.
 - Promover la reflexión y el autoanálisis mediante la promoción y desarrollo de las habilidades metacognitivas para mejorar el aprendizaje mediante la autorregulación frente al proceso y el fortalecimiento de la autonomía del estudiante frente al uso consciente de sus habilidades para el mejoramiento de su desempeño.

- Utilizar diversos tipos de evidencias, que pueden ser evidencias de desempeño que demuestran en el hacer, de conocimientos sobre temas relacionados con la competencia y de productos elaborados por el estudiante.
- g. Establecer niveles de logro para los criterios de desempeño o elementos que componen la competencia. Los requisitos deben presentarse en tablas que muestran la escala de logros posibles, acompañados de la valoración correspondiente.
- h. Definir formas y momentos para recoger la información, realizar su registro, informar a los interesados, proponer mejoras o profundizaciones al proceso.
- i. Evaluar la evaluación mediante la reflexión sobre los resultados obtenidos, el diseño y ejecución del proceso, las formas, instrumentos, técnicas y criterios utilizados, comparándolos con referentes validados y reconocidos con propósito de mejorar el proceso evaluativo.

2. La evaluación como un momento más en el desarrollo de una competencia

La evaluación de competencias exige un aprendizaje activo, verdaderamente centrado en el estudiante, corresponde entonces diseñar actuaciones que promuevan la participación y la actividad del estudiante para que construya, aplique y transfiera conocimientos.

En razón de que la evaluación hace parte del proceso de aprendizaje, el estudiante debe ser activo y participativo en el proceso de evaluación y para tal propósito se debe contar con elementos que evidencien, desarrollen y fortalezcan esa necesaria participación:

ELEMENTO	EL ESTUDIANTE	LA EVALUACIÓN
ACTIVIDAD	Mobiliza recursos (conocimientos, habilidades y actitudes) para dar cuenta de una situación en forma ética y eficaz	Evalúa globalmente los resultados pretendidos. Proporciona un contexto real, apropiado y relacionado con el contexto de futuro desempeño. Evita parcelar el aprendizaje y en consecuencia, la evaluación.
	Participa activamente para aprender y mostrar el nivel de desempeño alcanzado	La evaluación debe basarse en el proceso y en el resultado de esas actuaciones.
MEJORA	El estudiante requiere de un ambiente de aprendizaje motivador.	La evaluación debe ser continua para proveer opciones de medir el progreso y hacer ajustes pertinentes, oportunos y adecuados.
	Tiene derecho a tener posibilidades de éxito y mejoramiento	La evaluación continua permite dimensionar sus logros en cualquier momento del proceso.
INFORMACIÓN	Es un derecho de los estudiantes recibir información sobre la evaluación: <ul style="list-style-type: none"> • Al inicio: logros esperados, momentos, criterios, técnicas, 	Relaciona el conocimiento sobre el estudiante, (antecedentes académicos, nivel de desarrollo, motivaciones, expectativas,

	<p>escalas de valoración, etc.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Durante el proceso, sobre sus resultados, avances, logros no alcanzados, aspectos a mejorar y formas de mejorarlos, aspectos que ameritan optativamente profundizarse. • Al final, resultados parciales y finales, nivel de desempeño alcanzado 	<p>estilo de aprendizaje, proyecto de vida, etc.), para tomarlo como referente de sus progresos y como criterio de adopción de la metodología más adecuada, atendiendo también a la evaluación que el estudiante haga de esa metodología.</p> <p>Esto también permite clarificar las causas y efectos de sus debilidades y fortalezas, así como los factores que le favorecen y motivan.</p>
	Un estudiante reconoce un buen desempeño	Si recibió buena información al inicio sobre lo que se espera de él.
	Reflexiona y se autoevalúa	Si recibe información permanente y oportuna sobre el proceso
	Mejora su desempeño	Si la información sobre su desempeño es de calidad, oportuna y coherente
	Desarrolla habilidades comunicativas	Porque comprende el proceso y por tanto puede hablar de él con el docente y sus pares
	Aumenta su autoestima y motivación	Conoce qué hacer, cómo hacerlo y se compromete a hacerlo porque sabe que puede hacerlo bien
	No le teme al error	Sabe como subsanar deficiencias y acepta el error como opción de mejoramiento y no como fracaso y derrota.
	Es un buen interlocutor	Sugiere opciones de mejoramiento a sus compañeros y al docente.
REFLEXIÓN	Reflexiona sobre sus aprendizajes, las estrategias que utiliza y la calidad de sus productos, para constituirse en un estudiante estratégico.	Permite tomar conciencia de sus fortalezas y debilidades frente al proceso, reconoce las dificultades y facilidades frente al uso de estrategias que favorecen su desempeño
AUTOEVALUACIÓN	<p>Adquiere estrategias de mejoramiento personal aplicables en el presente y en el futuro.</p> <p>Desarrolla autonomía, pensamiento crítico, responsabilidad personal y social.</p> <p>Promueve la emisión de juicios éticos en relación a su desempeño, comprometiéndolo honestamente con sus aprendizajes.</p>	<p>Es el espacio democrático, participativo y formativo de la evaluación.</p> <p>Evidencia el conocimiento del estudiante sobre su propio proceso de aprendizaje y de los factores que le son inherentes, para inhibirlos o fortalecerlos.</p>
COLABORACIÓN	<p>Desarrolla el pensamiento crítico cuando recibe o propone valoraciones a la calidad de los productos, a la forma como se ejecuta el proceso y a la validez de los conocimientos.</p> <p>Profundiza la comprensión, uso y utilidad de criterios y evidencias del</p>	<p>Se relaciona con la coevaluación que el docente debe promover entre sus estudiantes en diadas o en pequeños grupos. La coevaluación fortalece la reflexión y la responsabilidad,</p>

	<p>proceso evaluativo a favor de su propio aprendizaje. Fomenta el respeto, la colaboración, el reconocimiento a la diversidad y al pluralismo, elementos esenciales para el trabajo colaborativo en grupos.</p>	<p>promueve la integración aprendizaje-evaluación.</p>
<p>ESTRATEGIA DE EVALUACIÓN</p>	<p>Elabora portafolio individual o participa en el portafolio grupal.</p>	<p>Colección organizada de evidencias de las realizaciones de los estudiantes durante el proceso, contiene resultados y reflexiones desde la heteroevaluación, coevaluación y autoevaluación</p>